



EDUCACIÓN A DISTANCIA INCLUSIVA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO: DE LA TELEVISIÓN EDUCATIVA A LA TELEVISIÓN FORMATIVA PARTICIPATIVA

Rosario Vega García

Jefa del Departamento de Relaciones Interinstitucionales

Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Universidad Nacional Autónoma de México

Introducción

Las autoridades educativas, investigadores y docentes contemplan la educación a distancia como una opción viable ante la diversidad que caracteriza a un país como México.

En primera instancia, la educación a distancia permite participar en procesos educativos a miembros de poblaciones de difícil acceso por razones geográficas, económicas o sociales; por otro lado, facilita la posibilidad de que el estudiante participe en su propia formación, pudiendo escoger su propio ritmo de trabajo. Este fenómeno se ha visto beneficiado en tiempos recientes por las tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la educación, que propician la interacción y retroalimentación con los usuarios involucrados, pudiéndose cobijar en el sólido pilar que nos proporciona la relación entre educación y acceso al intercambio comunicativo; así mismo, permite la participación de usuarios con diferencias culturales, sociales y de capacidades físicas, a través de los proyectos de accesibilidad dentro de esta modalidad educativa.

“Los jóvenes que provienen de grupos en situación de marginación se enfrentan a serios obstáculos para tener acceso a la educación superior, permanecer en ella y graduarse oportunamente. Mientras que el 45% del grupo de edad entre 19 y 23 años, que vive en zonas urbanas y pertenece a familias con ingresos medios o altos recibe educación superior, únicamente el 11% de quienes habitan en sectores urbanos pobres y el 3% de los que viven en sectores rurales pobres cursan este tipo de estudios. Por su parte, la participación de los estudiantes indígenas es mínima.”¹

Los participantes del seminario *Universidades Virtuales en América Latina y Caribe*, organizado por la UNESCO, UNIVERSIA y el Gobierno de Ecuador, concluyeron que cabe destacar la necesidad de ampliar el acceso a una educación superior de calidad en Latinoamérica, con la finalidad de contribuir al bienestar socioeconómico de la región.²

Por parte de las autoridades educativas mexicana, a través del Programa Nacional de Educación 2001 – 2006, se contempló como meta a alcanzar en el 2006, el incremento de la matrícula en programas de educación superior abierta, semi presencial y a distancia de 149.809 en el 2000 a 200.000.³

¹ SEP, *Programa Nacional de Educación 2001 – 2006*, SEP, México, D. F., 2000, pp. 189.

² UNESCO, UNIVERSIA, *Declaración de Quito sobre el rol de las universidades en la sociedad de la información*, UNESCO, UNIVERSIA, 13 y 14 de febrero de 2003, (documento impreso), pp. 1.

³ SEP, *Programa Nacional de Educación 2001 – 2006*, SEP, México, D. F., 2000, pp. 203.

Panorama de la educación superior en México

Una breve recapitulación nos permitirá recordar que en los años setenta la educación superior en México asumió la gran responsabilidad que el sector productivo, la sociedad y el estado demandaban, y que propagó grandes expectativas hacia la universidad, en cuanto formadora de los miembros que iban a integrar el sistema productivo, así como instrumento de movilidad social y, por supuesto, como generadora del avance económico, científico y tecnológico del país.

En los años ochenta se dio una pérdida del valor de la educación superior, resultado de las transformaciones del empleo, en el que el título de licenciatura ya no era garantía de éxito profesional y, por tanto, de movilidad social. Esto generó que un amplio sector de la sociedad percibiera con mayor crítica y exigencia a la educación superior y que, sobre ella, se generaran sentimientos de escepticismo, pesimismo y hasta devaluación de sus funciones, estimulando lo que podríamos definir como una crisis de identidad de este sector educativo.⁴

Durante las administraciones educativas de los períodos comprendidos entre las presidencias de Salinas de Gortari y Zedillo Ponce de León, se elaboraron estrategias para la planificación de la educación superior. Sin embargo, es importante destacar que la elaboración de estrategias de planeación educativa no constituye, por sí sola, la definición de una política educativa del nivel superior. Los especialistas del tema consideran oportuno que se tengan presentes todos los elementos que integran la educación superior mexicana, para lo que se requeriría la elaboración de diagnósticos más rigurosos, así como determinar la filosofía educativa del nivel, ya que en numerosos estudios aparece indicada esta ausencia como una de tantos elementos que generan la debilidad política de la educación posbásica.⁵

A pesar de los esfuerzos gubernamentales concertados y de las propuestas de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, la transición de siglo se caracterizó por seguir arrastrando problemas surgidos durante las tres últimas décadas del siglo XX, entre los cuales destacan:

- **Masificación:** Durante los períodos presidenciales de Zedillo y Fox se dio un crecimiento más lento al de la década pasada, siendo inferior al crecimiento demográfico del país. Las explicaciones que ofrece la OCDE ante este fenómeno son de orden financiero y organizativo.⁶ A pesar de este menor crecimiento, la universidad pública sigue sufriendo los efectos de la masificación.
- **Calidad académica:** Sobre esta temática se establecieron dos líneas de acción. Una de estas medidas es la concesión de becas para el desarrollo de posgrados nacionales e internacionales. El otro camino es la aplicación de medidas de incentivo o estímulo económico a los académicos, quienes son sometidos a evaluaciones anuales por parte de CONACYT.
- **Capacidad de respuesta:** Uno de los grandes retos de la educación superior ha sido desarrollar una capacidad de respuesta acorde a los rápidos cambios que vienen caracterizando a la sociedad y economía mexicana. La política educativa de los noventa no pudo ofrecer una solución adecuada, por lo que los cambios siguieron dándose de forma lenta.

⁴ Fuentes Molinar, Olac, “Las cuestiones críticas”, en *Universidad Futura*, vol. 3, n. 8 y 9, invierno 1991, p. 6.

⁵ Consejo Mexicano de Investigación Educativa, “Comentarios al programa de desarrollo educativo 1995 – 2000”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, México, enero – junio 1996, vol. 1, n.1, p. 224.

⁶ OCDE, *Exámenes de las políticas nacionales de educación: México, Educación Superior*, OCDE, s.l., 1997, p. 180.

- **Flexibilidad:** Los problemas de movilidad persisten en las instituciones de educación superior, como producto de la lenta capacidad de respuesta de las mismas.
- **Devaluación de la educación superior frente a la sociedad:** La crisis de confianza hacia la universidad persiste y la sociedad continúa pidiendo cuentas a este tipo de instituciones. Proliferaron las universidades privadas, las cuales dan una respuesta más rápida a las demandas del sector productivo, frente a las instituciones de educación superior públicas, cuya masificación e inclinación ideológica promueven, en muchas ocasiones, la desconfianza de algunos sectores hacia las mismas.⁷
- **Financiamiento:** Los fondos de la educación superior continúan dependiendo en gran medida del presupuesto federal y, en menor proporción, de los estados, quienes financian a las instituciones de educación superior de su territorio y, con ello, se iniciaron los proyectos de descentralización del sector educativo. Se crearon iniciativas de inversión económica en la educación superior como el Fondo de Modernización de la Educación Superior (FOMES), formado en 1990 con presupuesto federal para el desarrollo de proyectos universitarios. Sin embargo, como señalaría la OCDE siguen existiendo discriminaciones entre instituciones de índole superior, en función de su localización, tamaño y prestigio.
- **Consenso entre el gobierno y las instituciones de educación superior:** Las actividades consensuadas, que caracterizaron a las administraciones de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León, establecieron los primeros elementos necesarios para el desarrollo de una auténtica política en el nivel de educación superior, aunque con algunos limitantes, ya que se desarrolló planes de aplicación en corto y mediano plazo, pero con la ausencia de un diagnóstico riguroso, que sin duda hubiera proporcionado datos de vital importancia para comprender y asumir la heterogeneidad que caracteriza a la educación superior mexicana.

“Hoy la región (refiriéndose a Latinoamérica) afronta un doble desafío: de una parte, superar rezagos endémicos en materia de deserción escolar, de bajos logros educativos y de segregación en dichos logros por estratos socioeconómicos y por cortes rural-urbanos. Por otro lado, mejorar la calidad y la pertinencia del sistema educacional, con el fin de que éste cumpla una función estratégica en el tránsito de las sociedades nacionales hacia un orden global, competitivo y altamente interconectado, centrado en el paradigma de la sociedad del conocimiento.”⁸

Las tecnologías de la información y la comunicación y la educación superior a distancia

La progresiva incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación, ha sido una de las variables que ha impulsado la rápida evolución de la educación superior a distancia en los últimos tiempos.

El uso didáctico de estas tecnologías implica una reorganización en el tratamiento de los contenidos, requiriendo la elaboración del diseño instruccional y de guías didácticas para la obtención del cumplimiento de los objetivos formativos de cada programa, lo que supone un cambio de paradigma para todos los actores involucrados. Concretamente el profesor pasa de ser facilitador del aprendizaje a mediador del proceso de enseñanza – aprendizaje, en un proceso en el que se transforma la información en conocimiento, presentando un nuevo panorama de enseñanza – aprendizaje.

⁷ OCDE, *Exámenes de las políticas nacionales de educación: México, Educación Superior*, OCDE, s.l., 1997, p. 181.

⁸ Hopenhayn, Martín, “Educar para la sociedad de la información y de la comunicación: una perspectiva latinoamericana”, en *Revista Iberoamericana de la Educación*, septiembre – diciembre 2002, número 30, p. 191.

La educación a distancia, apoyada en las tecnologías de la información y la comunicación, ofrece recursos y estrategias que permiten la posibilidad de adaptarse a los estilos de enseñanza de los docentes que han venido ejerciendo su profesión a través de otras modalidades educativas (educación presencial, abierta, formación continua presencial) y, a su vez, permite la opción de generar procesos de enseñanza – aprendizaje flexibles. El respaldo de mencionadas opciones lo aporta el diseño instruccional.

A su vez, el uso de estas herramientas ofrece un planteamiento nuevo en cuanto a la organización educativa, donde se puede incluir instrumentos de gestión escolar automatizados, que permiten una administración flexible, con una rápida respuesta a las demandas de formación.

Panorama de la educación continua en México

Después de la Segunda Guerra Mundial se produce una transformación de la economía occidental, que solicitaría una mano de obra cada vez más especializada dentro de los diferentes sectores, y por tanto, de una formación adecuada a los diferentes requerimientos exigidos por el mercado laboral. Ante estas necesidades se solicitaba una oferta educativa variada, que en primera instancia las universidades no cubrían. Como producto de estos acontecimientos surgen, al término de citada guerra, organizaciones internacionales dedicadas a la atención y desarrollo de la educación y la cultura.

Más significativo es como, a raíz del fuerte crecimiento industrial producido a partir de los años sesenta, proliferan las actividades de educación continua, y el hecho irrefutable es que desde aquella década y hasta la fecha, la educación dentro del mundo industrializado es considerada como permanente o para toda la vida. Las fuertes y aceleradas transformaciones en el sector tecnológico, industrial y laboral, han generado una necesidad de actualización y especialización constante que solo una adecuada oferta formativa puede satisfacer.

México no es la excepción, su primer antecedente se dio en las I Jornadas Médicas, celebradas en 1933 en la Universidad Nacional Autónoma de México, y no es hasta 1959 cuando se da otra actividad de esta índole en citada institución educativa, sin dejar de llamar la atención la fuerte proliferación de proyectos de educación permanente en los años sesenta, setenta y ochenta.⁹

Sin duda, la educación continua forma parte del proceso de cambio de las instituciones de educación superior. La visión de la universidad como generadora y transformadora de conocimiento y cultura, se enfrenta o se complementa, según se vea, a la universidad generadora de procesos de modernización y desarrollo tecnológico que requiere actualmente el sector laboral y la sociedad.¹⁰ Esta última forma de interpretar y entender la educación superior es la que se ha transmitido en los planes y programas nacionales de educación desde el período presidencial de Salinas, seguido por la presidencia de Zedillo y que continúa en el período presidencial de Fox.

⁹ García González, Eva Laura y otros, *Gestión de la educación continua y la capacitación*, Manual Moderno, 2004, pp. 11 – 13.

¹⁰ Vega García, Rosario, “Los desafíos de la educación superior”, en Piñeda Ramírez, David (coord.) *La Educación Superior en el Proceso Histórico de México: Tomo III. Cuestiones Esenciales. Prospectivas del Siglo XXI*, Secretaría de Educación Pública, Universidad Autónoma de Baja California, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, Baja California, 2002, 615.

Los nuevos escenarios de la educación superior, entendida ésta como instrumento esencial de formación de recursos humanos, requieren de una transformación en la organización y planeación de los mismos. Ante este panorama la educación continua aporta las bases para favorecer la vinculación entre los centros de educación superior, la sociedad y el sector productivo, dotando una educación permanente fuera de la educación formal, que permite desarrollar el potencial personal y profesional de los miembros de la sociedad.

La creación de las redes y asociaciones de educación continua son muy recientes, aunque en México, como anteriormente mencionamos, las actividades de este tipo de educación se vienen dando desde los años treinta del siglo XX, lo cierto es que aparecen con mayor fuerza a partir de la generación de los años ochenta. La creación de asociaciones y redes vinculadas con la educación permanente comienza a surgir con mayor proliferación en los años noventa. En 1990 se conforma la Asociación Mexicana de Educación Continua (AMEC), los programas de educación continua promovidos por la asociación de universidades europeas COLUMBUS apenas se dan a partir de 1994 y se funda la Red Universitaria de Educación Continua de América Latina y el Caribe (RECLA) en 1998.

Con estos antecedentes, podemos concluir que en la actualidad es cuando se están dando a conocer los primeros beneficios de estas redes y asociaciones.

Las instituciones mexicanas dedicadas a la educación continua que han incorporando la modalidad a distancia dentro de sus actividades formativas, lo han hecho ante la idea de que esta modalidad facilita la posibilidad de ampliar su oferta, de tal suerte que la oferta educativa a distancia para educación continua está creciendo bajo la perspectiva institucional de que invertir en el capital humano del país significa invertir en el desarrollo económico y tecnológico del mismo.

También es un hecho irrefutable, como se concluyó en el Segundo Congreso E-Learning, celebrado los días 27 y 28 de enero de 2005 en la ciudad de México, que la tendencia de las grandes empresas mexicanas o afincadas en el país, es la de buscar nuevas opciones en procedimientos y herramientas que apoyen sus procesos formativos, como parte del proceso de cambio en la forma de entender los negocios y las prácticas formativas y que herramientas como e-learning son ideales para mejorar la productividad, la organización institucional y la formación permanente de los empleados, abaratando los costos asignados a este rubro en las empresas e instituciones.

Las tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la educación superior en México¹¹

El último estudio ofrecido por la Asociación Nacional de Universidades e Investigaciones de Educación Superior sobre el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en las universidades e instituciones de educación superior afiliadas a la misma, refleja el uso que se le está dando a estas tecnologías dentro del ámbito educativo, destacando el papel del Sistema Satelital de Televisión Educativa, EDUSAT, que la Secretaría de Educación Pública puso en marcha desde 1995, cuya cobertura satelital abarca la República Mexicana y gran parte del resto del continente americano.

¹¹ ANUIES, *Estudio sobre el uso de las tecnologías de la información y la comunicación*, ANUIES, México, D.F., 2004, pp. 14 – 22 (documento impreso).

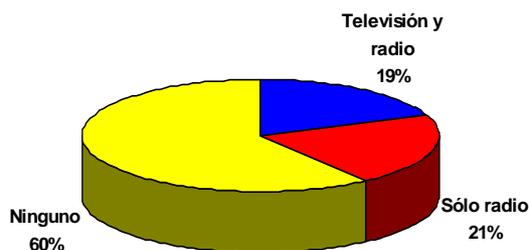
Equipos para la recepción de EDUSAT



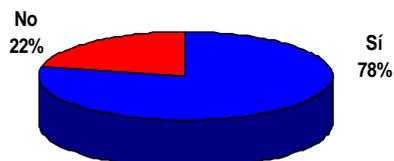
Según citado estudio el 75% de las instituciones afiliadas a la ANUIES cuentan con equipo para la recepción de la red EDUSAT, de éstas el 39% disponen de un solo aparato, el 10% de ellas tienen instalados dos y el 26% puede acceder a las emisiones televisivas y radiofónicas al contar con tres o más equipos receptores.¹²

El 19% de estas instituciones utilizan radio y televisión, sin embargo, cabe destacar que de los dos medios, la radio tiene mayor presencia, con un 21%. También es importante mencionar que el 60% de las instituciones afiliadas no cuentan con ninguno de estos dos recursos.

Radio y televisión universitarias



Inclusión de programas educativos en las transmisiones



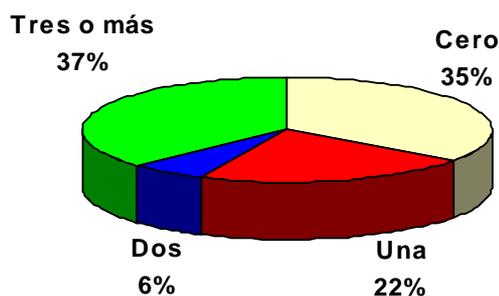
¹² En este rubro caben destacar los casos de la Universidad Pedagógica Nacional, que cuenta con 105 equipos; Universidad Autónoma de Sinaloa, 83; Universidad Autónoma de Nuevo León, 67; Instituto Politécnico Nacional, 48; y la Universidad Nacional Autónoma de México con 34 receptores.

El 32 % son instituciones que disponen de radio universitaria, el 75% de ellas cuentan con transmisiones educativas. En cuanto a televisión, 15 instituciones de educación superior afiliadas a la ANUIES utilizan este medio y el 80% transmiten programas educativos.

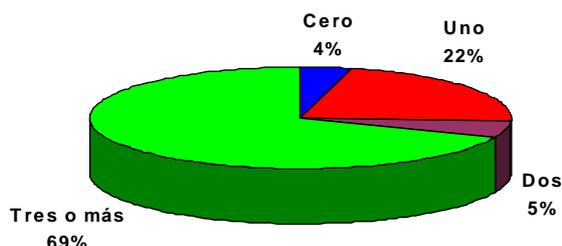
El 37% de las instituciones afiliadas cuentan con 3 o más instalaciones de salas de videoconferencia, el 22% tiene una sola sala y el 6% cuenta con dos.

Por último, mencionaremos que el 35% de las instituciones no disponen de este tipo de salas.

Salas de videoconferencia



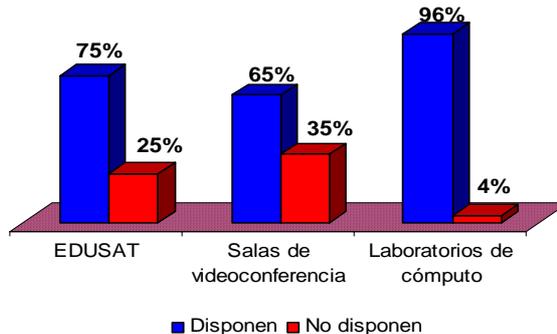
Laboratorios de cómputo



Cerca del 69% de las instituciones indicaron que cuentan con 3 o más laboratorios de cómputo, el 22% de ellas señalaron que tienen un solo laboratorio y el 5% de ellas disponen de dos. Dentro de estas cifras es significativo comprobar que solo el 4% de las instituciones declararon no contar con ningún laboratorio de cómputo.

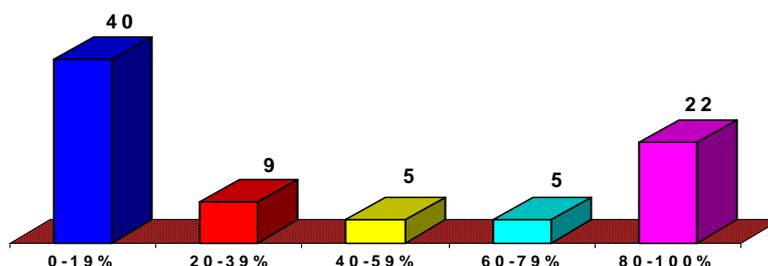
Como se refleja en la siguiente gráfica, la infraestructura con mayor accesibilidad, en las instituciones afiliadas a la ANUIES, está constituida por los laboratorios de cómputo con un 96%, seguida por la RED de EDUSAT, con un 75%.

Infraestructura tecnológica



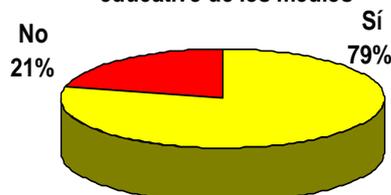
En el rubro de internet se arrojaron resultados variables: en 40 instituciones se aportó el dato de que entre 0% y 19% tienen conexión a internet; por otro lado, en otras 22 instituciones, su porcentaje de conectividad varía entre el 80% y el 100% de sus aulas; y solo 15 instituciones tienen el cien por ciento de sus salones con acceso a la red.

Aulas con conexión a internet



La formación de los docentes en la aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación, es una actividad básica para la generalización del uso de estas herramientas con fines didácticos. Conscientes de esta circunstancia, un representativo porcentaje de instituciones afiliadas a la ANUIES, concretamente el 79% de ellas, han generado la posibilidad de formación permanente de sus docentes, demostrando de esta manera la preocupación de las instituciones por hacer permear los proyectos en los que se implica el uso de este tipo de tecnologías.

Cursos de capacitación a docentes en el uso educativo de los medios



La Universidad Nacional Autónoma de México y la Educación Continua

La Universidad Nacional Autónoma de México es una de las instituciones de educación superior más importantes de Latinoamérica. Entre sus actividades se imparten 71 licenciaturas, 9 carreras técnicas, 149 maestrías, 72 doctorados y 48 programas de especialización, estudios repartidos en sus 22 escuelas y facultades distribuidas en Ciudad Universitaria en la ciudad de México, D. F. y en 16 estados de la República Mexicana.

Atiende a más de 260,000 estudiantes de bachillerato, licenciatura y posgrado; cuenta con más de 30,000 personas, entre docentes e investigadores que integran su planta académica, y 26,000 forman su personal administrativo, que en total conforman una comunidad universitaria de alrededor de 316,000 personas.¹³

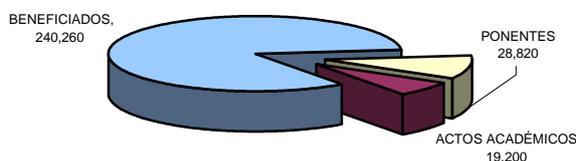
¹³ Universidad Nacional Autónoma De México, *Agenda estadística 2003*, México, D. F., UNAM, 2004, p. 17.

En un universo de 259,036 alumnos de los diferentes niveles educativos que abarca la UNAM, existe un total de 31,478 miembros pertenecientes al personal académico durante el 2003, a los que cabría añadir los 28,820 formadores de educación continua, haciendo un total de 60,298 profesionales dedicados a las actividades vinculadas con la investigación, la docencia y la educación continua en la UNAM.

En las siguientes líneas aportamos más información sobre la educación continua ofrecida por la UNAM a lo largo del año de 2003:¹⁴

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

 ACTOS ACADÉMICOS, BENEFICIADOS Y PONENTES 2003



Televisión educativa y educación continua en la Universidad Nacional Autónoma de México

La transmisión televisiva para educación continua de la Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia de la Universidad Nacional Autónoma de México, destaca por la calidad de la oferta formativa desarrollada por académicos de la misma institución. Esta producción televisiva, está permitiendo la interacción entre los diferentes participantes gracias a la vinculación entre televisión y otros soportes de apoyo, destacando en primera instancia Internet.

La posibilidad de romper con la rigidez que caracteriza a la televisión convencional, nos permite reinventar la televisión como herramienta didáctica, caracterizada ahora por las diferentes opciones que ofrecen los programas monográficos de televisión, complementados con su correspondiente sitio web, que facilitan la interacción y retroalimentación entre emisor y receptor, a través del acceso a documentos, bibliotecas digitales, ligas a sitios de interés, foros, chats, servicio de video bajo demanda, autogestión del conocimiento, autoevaluación y evaluación programada. Con esta última se dan los elementos de acreditación de los participantes.

¹⁴ Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia, *Catálogo de Educación Continua de la UNAM 2003*, México, D. F., UNAM, 2003.

En definitiva la CUAED, por medio de EDUSAT, a través de la televisión abierta e internet, ofrece las herramientas y metodologías de trabajo que facilitan el proceso formativo, promoviendo el aprendizaje participativo, en el que el estudiante construirá su propio aprendizaje. Además, se proporcionan espacios de intercambio del conocimiento, a través de los materiales de apoyo que aporta esta programación televisiva, generando una poderosa herramienta que refuerza la accesibilidad a la educación y potenciando la educación inclusiva dentro de la educación continua a distancia.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *Propuesta marco de referencia para la evaluación de la educación superior a distancia*, México, D. F., ANUIES, 2004. (documento impreso).

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *Estudio sobre el uso de las tecnologías de comunicación e información para la virtualización de la educación superior en México*, México, D. F., ANUIES, 2004, (documento impreso).

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *Plan maestro de educación superior abierta y a distancia. Líneas estratégicas para su desarrollo*, México, D. F., ANUIES, 2001.

Bates, Anthony W., *Cómo gestionar el cambio tecnológico: estrategias para los responsables de centros universitarios*, Barcelona; Gedisa, 2001.

Consejo Mexicano de Investigación Educativa, "Comentarios al programa de desarrollo educativo 1995 – 2000", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, México, vol. 1, n.1, enero – junio 1996.

Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia, *Catálogo de Educación Continua de la UNAM 2003*, México, D. F., UNAM, 2003.

Fuentes Molinar, Olac, "Las cuestiones críticas", en *Universidad Futura*, vol. 3, n. 8 y 9, invierno 1991.

García González, Eva Laura y otros, *Gestión de la educación continua y la capacitación*, México, D. F., Manual Moderno, 2004.

Hopenhayn, Martín, "Educar para la sociedad de la información y de la comunicación: una perspectiva latinoamericana", en *Revista Iberoamericana de la Educación*, septiembre – diciembre 2002, número 30, pp.187 – 217.

Martín Rodríguez, Eustaquio y Manuel Ahijado Quintillán (Coordinadores), *La educación a distancia en tiempo de cambios: nuevas generaciones viejos conflictos*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1999.

Méndez Martínez, Jorge, "Concepto de televisión educativa", en *Taller de Proyectos de Educación a Distancia. Análisis e integración mediática*, www.cuaed.unam.mx, marzo 2005.

OCDE, *Exámenes de las políticas nacionales de educación: México, Educación Superior*, París, OCDE, 1997.

Piñeda Ramírez, David (Coordinador), *La Educación Superior en el Proceso Histórico de México: Tomo III: Cuestiones Esenciales. Prospectivas del Siglo XXI*, Baja California, Secretaría de Educación Pública, Universidad Autónoma de Baja California, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, pp. 607-623, 2002.



Secretaría de Educación Pública, *Programa Nacional de Educación 2001-2006*, México, D. F., SEP, 2000.

Universidad Nacional Autónoma de México, *Agenda estadística 2003*, México, D. F., UNAM, 2004.

UNESCO, UNIVERSIA, *Declaración de Quito sobre el Rol de las universidades en la sociedad de la información*, Quito, UNESCO, UNIVERSIA, 13 y 14 de febrero de 2003, (documento impreso).

Vega García, Rosario, "Aplicación y evaluación de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación", en *Evaluación y Tendencias en la Educación Profesional Técnica en Hispanoamérica en el siglo XXI*, México, D. F., Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica y Agencia Española de Cooperación Internacional, 2004, (CD-ROM).